

La colonoscopia es un examen diseñado para diagnosticar trastornos del tracto digestivo inferior (el colon y el recto). Se realiza en una sala de procedimientos especiales en un centro con enfermeras capacitadas específicamente para ayudar a un gastroenterólogo.

Esta prueba permitirá la visualización directa (o inspección del interior del tracto intestinal inferior (toda la longitud del colon) con el uso de un instrumento delgado y flexible que tiene una lente iluminada en su punta. Con este instrumento, la imagen del interior de los intestinos es visto por el médico y se transmite a una pantalla de monitor de video.

Se requiere preparación la noche anterior al procedimiento. Esto implica una limpieza a fondo del colon con la eliminación de cualquier materia fecal que pueda estar presente. Esta preparación permite visualizar el interior del colon sin que se oscurezca (o bloquee) por la presencia de heces. El médico decidirá el tipo de preparación intestinal que se utilizará.

Al llegar a la instalación, una enfermera le hará algunas preguntas sobre el historial médico y comenzará una vía intravenosa. Luego lo sedarán con un medicamento administrado por vía intravenosa. Esto no es anestesia general, sino que se llama sedación consciente. Los medicamentos le darán sueño, pero aún le permitirán seguir las órdenes según sea necesario. Un beneficio adicional del medicamento es que le da amnesia durante el corto tiempo que está bajo los efectos del medicamento y, de hecho, la mayoría de las personas no recuerdan el procedimiento en absoluto.

Después de estar relajado y somnoliento por los medicamentos que se le administraron, el instrumento pasa a través del ano, hacia el recto y por todo el colon. Si se detecta alguna anomalía, se pueden realizar ciertos procedimientos en ese momento. Durante el procedimiento, se pueden tomar biopsias y tampoco se sentirá el procedimiento de biopsia. El procedimiento no es doloroso ni incómodo y dura aproximadamente 30 minutos.

Los resultados suelen tardar una semana en aparecer. Si se indica, se programará una cita de seguimiento para discutir más. Si hay algo grave, nos pondremos en contacto contigo.

La recuperación suele ser rápida y puede abandonar las instalaciones aproximadamente una hora después de haber completado la prueba. No debe haber ningún síntoma después del procedimiento, y la única restricción del resto del día es no conducir (debido al efecto de los medicamentos).

Si durante la semana siguiente al procedimiento se presenta fiebre, dolor abdominal intenso o sangrado rectal, debe notificarnos.